

Está hecho un chaval

GERMÁN GABRIEL, MVP de la Liga, vive su mejor momento a los 32 años • El pivót del Asefa Estu, clave en los 'juniors de oro', tardó en explotar • Sueña con la selección

Nacho Duque • Madrid

En la histórica final del Mundial júnior de Lisboa en 1999, sólo Navarro anotó más puntos para España que Germán Gabriel. El actual pivót del Asefa Estudiantes lo bordó en aquel partido (18 puntos) y a lo largo del torneo. Sólo *La Bomba* y Raúl López jugaron más minutos que él con esa selección. Era el referente interior por delante de Pau Gasol y Felipe. Palabras mayores.

Pero las carreras de los juniors de oro fueron dispares. Unos no probaron la ACB. Otros irrumpieron como un torrente pleno de calidad y desearo. Germán siguió un camino intermedio: llegó, pero le costó afianzarse. Al final de la temporada 2001-02, Navarro ya había jugado 120 partidos en la Liga, Raúl 110, Pau 81 y Felipe 76. Germán, sólo 29. Ni en Unicaja ni en Ourense había encontrado confianza.

El suyo ha sido un caso extraño. Con el paso de los años

2

veces internacional

Germán no juega con la selección desde el año 2003

y un crecimiento constante, ha alcanzado su mejor nivel, el actual, sólo comparable al que tuvo en su etapa en Bilbao, también a las órdenes de Txus Vidorreta. Germán ha cerrado el año como MVP de diciembre y actualmente lidera el ranking de valoración de la Liga Endesa con 18,2 puntos de media.

A los 32 años, Germán está hecho un chaval. "Estoy en lo mejor de mi carrera. He encontrado un club donde se acepta el tipo de jugador que soy y saben lo que puedo aportar", asegura. Y eso es mucho. Además de ser MVP, es el séptimo mejor anotador de la Liga, el duodécimo reboteador, el segundo en minutos y el jugador que más faltas recibe.

El pivót explica su progresión desde las dificultades que encontró al llegar a la ACB: "Pagué la dureza física. No estaba preparado para el máximo nivel. Después he ido aprendiendo qué podía hacer para



Germán Gabriel (32) posa en el Magariños con niños corriendo a su alrededor.

Baskonia y Barça, huesos para el Estu antes del corte de la Copa

El Asefa Estudiantes apura sus opciones de meterse en la Copa del Rey, pero no lo va a tener fácil, pues antes del corte debe recibir en su cancha al Baskonia y al Barcelona. Mañana llegan los baskonistas, que desde el debut de Zan Tabak en el banquillo han encadenado 12 victorias seguidas, algo que no parece extrañarle a Germán Gabriel: "Tabak ha sido jugador y sabe cómo funcionan estas cosas. Habrá renovado sobre todo el ambiente del equipo y eso ha mejorado las cosas". El pivót prefiere no obsesionarse con la Copa del Rey: "Es algo que tenemos ahí, pero nosotros sólo queremos seguir pensando en cada partido".

EL ADN DE

Germán Gabriel

16-11-1980
Caracas

Trayectoria deportiva

98-01 Unicaja y cesión al Ourense
01-03 Estudiantes
03-04 Unicaja
04-05 Bilbao
05-07 Akasvayu
07-09 Unicaja
09-13 Asefa Estudiantes

Palmarés

Europeo júnior (98), Mundial júnior (99), Eurocopa Akasvayu (07).

mantenerme en la élite porque el baloncesto profesional es un ejercicio de supervivencia". Por ejemplo, cuando, estando en el Unicaja, Scariolo pidió que uno de sus pivots jugara exterior. Así fue como Germán empezó a lanzar triples, una de sus especialidades.

Él siempre ha sido consciente de sus limitaciones, lo que no deja de ser una virtud. Pronto descubrió que donde no llega el físico podía llegar la inteligencia. A la hora de entender el juego, Germán

también es MVP. "Este es un juego físico, pero también de conocimiento, de ver dónde se pueden sacar ventajas. Al baloncesto se juega con la cabeza, no con los pies", explica. Sacarse el título de entrenador fue un paso más en su aprendizaje baloncestístico.

Por su mente, además de jugadas y análisis propios de un técnico, pasa de vez en cuando la posibilidad de regresar a la selección. Sólo ha sido dos veces internacional, pero no se le olvidan: "Me llamé Moncho López para un Preeuropeo en 2003, contra Bélgica en Murcia y contra Grecia en León". Este verano, con previsibles ausencias, tal vez se le abran las puertas. "Si me llaman, voy de cabeza hasta de invitado. Poder compartir unos cuantos días con ese grupo sería algo único, pero muy complicado", reconoce.

“

Germán Gabriel
Pivót del Asefa Estudiantes

"El baloncesto es un juego físico, pero se juega con la cabeza, no con los pies"

"Si me llaman de la selección, voy de cabeza; envidio el ambiente que tiene"

Todavía recuerda el buen ambiente de las concentraciones con la selección júnior cuando fueron campeones del Mundo y de Europa: "He sentido más envidia por no poder revivir eso que por todo lo que han ganado, que es muchísimo porque son muy buenos. Esa extraordinaria dinámica que se ve alimenta las ganas de formar parte de ello".

Curiosamente, ahora que algunos de sus compañeros de generación meditan si tomarse un descanso de la selección por la acumulación de veranos sin parar, él se halla en plenitud. "Mi carga de partidos ha sido distinta a la de muchos de mis compañeros de generación. Mis 32 años son distintos a los suyos", sentencia. Sin duda, el suyo es el caso más atípico de *júnior de oro*.